



► 7 Octubre, 2016

FERNANDO BARRERA. DOCTOR EN HISTORIA Y CIENCIAS DE LA MÚSICA POR LA UGR



El profesor porta el libro por el que ha sido galardonado con el Premio de Investigación Musical Manuel de Falla en el año 2013. PEDRO HIDALGO

Carmen Marchena GRANADA

“La historia de *Omega* ya está escrita. Muchos discos se pierden en el año de su lanzamiento. Hoy, veinte años después de su publicación, nos vamos a reunir para hablar de *Omega* y seguramente, dentro de 50, hablaremos de nuevo de él”. Fernando Barrera, uno de los grandes investigadores de la obra magna del ronco del Albaicín, intervendrá hoy en la conferencia y recital que tendrá lugar en La Madraza a las 20 horas, con motivo del vigésimo aniversario de la publicación del disco.

– En su obra afirma que el disco ‘*Omega*’ (1996) reabrió el camino de la fusión entre diferentes géneros provenientes de la música urbana y folclórica andaluza de los 60. ¿Cree que uno de los factores que jugaron en contra de los grupos primigenios de este género, fue el contexto sociopolítico?

– Bueno, tal vez eso influyó, pero creo que la razón principal es que en el flamenco, al igual que ocurre en otros muchos géneros de músicas populares, caso del rock, existe una búsqueda constante de lo auténtico, de lo primitivo, aunque esa búsqueda conduzca siempre a un cruce de caminos musicales en el que se originó el género. Esa autenticidad idealizada es la que crea en determinados sectores del público rechazo ante lo nuevo, lo diferente. Ese hermetismo es el que provocó, que muchos compradores devolvieran el disco *La leyenda del tiempo* en los 70 alegando que aquello no era flamenco, que ese disco no era Camarón.

– Resulta paradójico que manteniendo el punto de mira siempre en Andalucía y en los subgéne-

ros del rock gitano y andaluz, se tome como punto de referencia a Sabicas, navarro de nacimiento...

– Sabicas y su *Rock Encounter* fue el eje de coordenadas de las producciones de Ricardo Pachón, pero hubo muchas hibridaciones antes que la de Sabicas, algunas más acertadas que otras. Cada compositor, cada productor, cada intérprete tendrá sus predilectas. Unos se fijarán en Sabicas y Beck; otros en Miles Davis; otros en Triana y muchos ahora en *Omega*.

– Estrella Morente, afirmó en una entrevista que usted le hizo, que “su padre hizo un verdadero periplo musical, desde la música árabe con el rock, al lamento y la música sacra”. ¿Fue la clave de Morente, sus ganas innatas por

“Morente estaba abierto a todo. De hecho, afirmaba que era rockero, no cantaor”

aprender y empaparse de toda cultura foránea? ¿o nos aproximarnos al terreno académicamente musical?

– Una mezcla de ambas, sin duda. Morente controlaba mucho de música, de todo tipo, así lo demostró en todos sus trabajos y colaboraciones. Además, como dice Estrella, siempre estaba dispuesto a conocer algo nuevo, nunca cerraba ninguna puerta, todo lo contrario.

– La fusión flamenco rock encuentra sus orígenes en la Andalucía occidental, grupos como Smash, Gong, Veneno o Cai lo constatan. Muchos tuvieron la oportunidad de conocer las no-

vedades procedentes de Estados Unidos, a través de las bases militares de Rota y Morón de la Frontera). ¿Cuáles fueron las influencias de Morente?

– Eso no es del todo cierto. También hubo fusión en Andalucía oriental entre el flamenco y el rock en la década de los 70 e incluso fuera de España. No es algo que se limite a Andalucía occidental, aunque sí es cierto que en esa zona aparecieron muchos casos.

En relación a Morente, él estaba abierto a todo. Se juntaba con los rockeros, de hecho afirmaba que era rockero, no cantaor. En su caso, creo que más que un disco en concreto, lo que marcó *Omega* fue un cúmulo de circunstancias. El proyecto de colaboración que estaba previsto entre Cohen y Morente, las tardes de música junto a los hermanos Arias. Todo eso desembocó en *Omega*.

– El germen del ‘*Omega*’ se remite a una idea que Jesús Arias tenía en mente, ‘*El Omega de Lorca*’. ¿Cómo casan de manera tan armoniosa, la vanguardia de los hermanos Arias con la pureza y libertad de Enrique Morente?

– Jesús tenía una idea muy concreta, experimental basada en el *Omega* de Lorca. Precisamente esa experimentación, esa transgresión musical conectó con las ideas de Morente y su espíritu de vanguardia.

– ¿Qué tiene el ‘*Omega*’, que no tenga ‘*Vanguardia y Pureza del Flamenco*’ del grupo Smash? ¿La colaboración de una banda indie que amplíe su público objetivo?

– Cada uno tiene sus cosas, son dos casos muy interesantes de hibridación musical en Andalucía. En el caso de

Omega... es que es un producto muy elaborado, tiene pocas fisuras. No es simplemente un intento de hibridación entre el rock y el flamenco, va más allá. Los músicos que participan en la grabación, los elementos que interactúan en el disco, la ciudad en la que se produce... Todo está interrelacionado. Todo se alineó para que *Omega* supusiese un antes y un después, un punto de inflexión en la música española. Esta tarde

en tendremos oportunidad de analizar esos elementos.

– Ricardo Pachón, productor de ‘*La Leyenda del Tiempo*’ o Veneno, comentó que en la época en la que surgen los Smash, hippies y gitanos convivieron durante mucho tiempo en Sevilla, motivo por el que se generó esa amalgama de culturas. ¿Qué ocurría por la Granada de los recientes 70, Morente ya flirtaba con la fusión de sonidos?

– Pues, si no me equivoco, creo que en esos años Morente se movía a caballo entre Granada y Madrid, o al menos su música se vinculaba mucho con la capital, y estaba inmerso en la experimentación, sin duda, aunque más con las letras, adaptando al flamenco versos de poetas como Miguel Hernández.

“*Omega* es un producto muy elaborado, tiene muy pocas fisuras. No se limita a fusionar”

El germen de *Omega* se sitúa a principios de los 80.

– Vayamos a lo personal, ¿qué ha podido descubrir de las raíces del folclore andaluz a través del estudio de unas de las mejores grabaciones nacionales de música urbana y folclórica del siglo XX?

– Como suele decir Antonio Arias, *Omega* abrió una puerta, especialmente para la gente joven. Era una forma “suave” de conocer el flamenco para los rockeros y viceversa. La posibilidad de recorrer un camino ya conocido, pero que desembocaba en un lugar nuevo.

– ¿Qué le supone participar esta tarde, 20 años después del ‘*Omega*’, en la conferencia que recordará este hito musical?

– Un regalo, tengo muchísimas ganas. Desde la Cátedra Manuel de Falla intentamos que fuera exclusivamente un concierto, pero fueron ellos los que insistieron en que el acto tuviera esa carga académica, para que el público tuviese una visión completa del disco, más allá de la experiencia musical. Les agradezco enormemente que me dejen participar en una fecha tan señalada.

– ¿Qué asuntos se abordarán en la conferencia? ¿Se hablará sobre el próximo documental y la reedición en formato de vinilo?

– Con la conferencia pretendemos que el público redescubra *Omega* y de paso presentarlo a las nuevas generaciones. Hablar de su génesis y evolución, de las puertas que abrió para el flamenco y las músicas populares urbanas. Sobre el documental y la reedición en vinilo, también tendremos oportunidad de hablar en la Cátedra Manuel de Falla, pero será posteriormente, en un encuentro con el director de la película, José Sánchez-Montes.